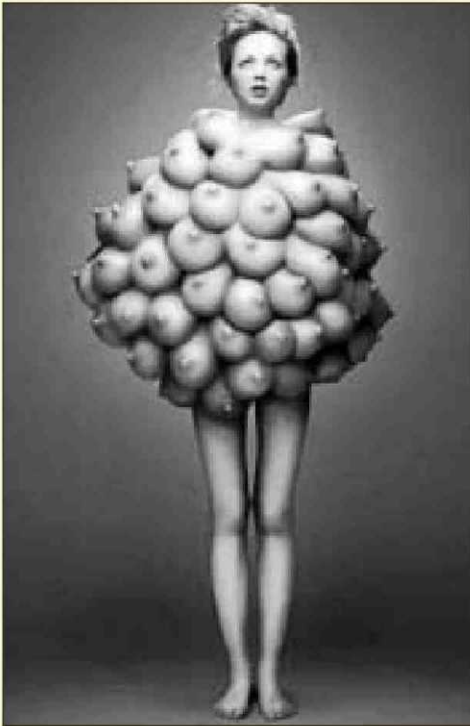




EL BLOG DE JOAN GONPER

PROMESAS Y DISPENSAS PARA EL 2018



más allá de algunas elecciones prontas, ¡y lo que te rondaré, morena!; o ver quién se coloca en este o en aquel consejo de mando, quién va o cómo se viene del limbo institucional estatal o regional. Y poco más. Porque tal y como están las cosas de la economía patria, pensar desde esta Edad de Piedra en continuo primitivismo en qué ofrecer al universitario y al mundo desde Salamanca en ese año conmemorativo en tal Centenario allá por el 2018... pues como que se tiene la sensación de que al evento todavía le queda el

traje grande y que al sastre le quedan muchos hilos por hilvanar.

Es la sensación de que las razones de diplomático salvajismo están imperando en cada

una de las capas estratosféricas de las instituciones que se han inscrito a la fórmula de dignificar más la centenaria Universidad de Salamanca. Ciertamente, luego, a última hora las aguas volverán a su cauce. Se hará la cosa y quedarán relegadas todas las guerras santas. Y se teñirán de flores los patios de los viejos colegios universitarios, la jerarquía de las instituciones se henchirá de gozo y la fiesta de la Universidad Española será exitazo pluscuamperfecto entre tanto hervidero de altas autoridades.

De nada parece servir ahora que un ministro prometa el oro y el moro. Vale, sí: se protege a sí mismo y justifica su viaje a Salamanca. Puede prometer y promete. Bien. Se pone ahí como madre nutricia para que la comisión conmemorativa succione de sus tetas y actúe sin confusión jugando todos desde la misma banda y no como adscritos a bandos contrarios.

Pero ¡anda que no quedan elecciones y cambio de tronos y repique de campanas y hachas de sílex por pulir! Se espera un

repertorio de ofertas, respuestas malhumoradas, promesas que se las llevará el viento, mucha firma en el Libro de Honor, imágenes comparativas con las ya añosas conmemoraciones locales culturales, revelaciones de excelencia estudiantil, la adaptación a Bolonia, quizás algún Nobel desde el Parque Científico de Villamayor... Son muchos años aún como para mentar la soga en casa del ahorcado.

Clima de consenso sí hay, que se lo he leído a **Omar Castro**. Y que, al menos, se ha conseguido un compromiso para estudiar que este VIII Centenario tenga presupuestos específicos en el 2012. Asalta una duda: ¿Puede prometer un ministro de ahora, en los dominios del Rectorado salmantino, dinerillos frescos en una sociedad con actitud apocalíptica, un tanto fatalista, tal y como andan las arcas del Estado, o solo fue acto protocolario para quedar bien en la concelebración de los altos cargos que se dieron cita ante el fotógrafo oficial? ■

patapetapitapota@live.com

Largo nos fian todo el trasunto de la gestación del Octavo Centenario de la Usal, dado que desde el alto funcionariado provincial, regional y transnacional no se suele mirar